



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, marzo de 2016. Núm. 2002

“ESTE ES MI HIJO, MI ELEGIDO; ESCUCHADLE” (Lc 9, 35b).

Tomás González. Diácono.

Estas palabras del título, las hemos escuchado el II Domingo de Cuaresma y nos vienen a recordar que no sólo la Cuaresma, sino toda la vida de un cristiano, debe ser un camino de transformación, de transfiguración, de identificación con el Señor y participación de su gloria.

En este Evangelio, si analizamos la escena y el acontecimiento de la Transfiguración de Jesús, podemos encontrar dos propuestas muy concretas, la penitencia y la oración. La penitencia nos viene sugerida por la montaña y el esfuerzo por subirla. Subir a la montaña es símbolo de dejar atrás el alboroto y el estrés de la vida diaria para buscar la soledad y el silencio.

Es símbolo de despegarnos de los afectos y las preocupaciones materiales para preocuparnos y poner nuestro corazón en la cosas de lo Alto. Quién se cansa y se queda sentado o no se levanta después de una caída, nunca llegará a la meta. Es esa la penitencia que el Señor quiere de nosotros: el esfuerzo constante por dominarnos, por superarnos y progresar en todos los aspectos de nuestra vida, sabiendo que la mayor parte la va a poner Dios, porque todo lo que recibimos es gracia de Dios.

En la Sagrada Escritura la cima de la montaña es el lugar del encuentro de los hombres con Dios. Así le ocurrió a Moisés en el Sinaí con las Tablas de la Ley, al profeta Elías ... y a Jesús en la Transfiguración y en el Calvario.

Cuanto más alto estamos y más alejados estamos de la tierra, más cerca estamos del cielo. Y allí, en la cima del monte, vivieron los discípulos una imborrable experiencia de la Gloria de Dios.

Nos dice el Evangelio: **“Y mientras oraba, Jesús se transfiguró”** (Lc 9, 28b-36). Tenemos que tener tiempo para orar, para estar con el Señor, sin prisas, gozando y disfrutando de su presencia y del estar con Él. Escuchar su Palabra (**“Éste es mi Hijo: escuchadle”**). Y encontrar en la Palabra la luz en los momentos de oscuridad, el camino para hacer lo que el Señor quiere y espera de nosotros, la fortaleza de nuestra fe, porque la Palabra nos recuerda no sólo las promesas, sino lo que ha cumplido el Señor en nuestro favor. Entrar en la nube, dejarnos envolver por Su presencia, dejarnos empapar por el rocío de su gracia. Y así, estando con el Señor y dejándonos llenar por Él e iluminar por su Palabra, nos iremos transformando y transfigurando, como Jesús, participando de su gloria y llenándonos de su presencia.

En este tiempo de Cuaresma, que precede a la Se-

mana Santa y a la Resurrección de nuestro Señor, cada uno de nosotros, a la luz de la Palabra, podemos concretar cuál es la parte que debemos poner, pero todo ello a la luz del Espíritu Santo ... la penitencia que debemos hacer, el tiempo que podemos y debemos dedicar a la oración, para de ese modo acercarnos al gran objetivo de la transformación personal, de la Iglesia y del mundo. Pero esto es algo que, debemos recordar, no solamente es parte nuestra sino que es parte de la gracia, para que no nos engriamos, para que no nos creamos que es por nuestros méritos, para que no nos creamos los mejores.

Que la Palabra de Dios nos ayude a abrirnos a la acción de la gracia de Dios en nosotros y así aprovechemos la Cuaresma, como un tiempo de renovación y transfiguración, de modo que nos preparemos a celebrar la fiesta de la Pascua, con la alegría de estar participando más plenamente de la salvación.



HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables: 19:00 h
Festivos: 12:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables: 10:00 h
13:00 h
Sábados y festivos 10:00 h
20:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables: 20:00 h
Festivos: 13:00 h

CUARESMA

3 de marzo, jueves.- Celebrac. Penitencial, 19:30 h. en el Centro Pastoral Sagrado Corazón de Jesús.

6 de marzo, domingo.- Unción de los Enfermos, a las 12 de la mañana, durante misa dominical, en el Templo Parroquial.

TRIDUO Y FIESTA DE SAN JOSÉ

10, 11 y 12 de marzo, a las 19 h.- Triduo.

13 de marzo.- Fiesta de S. José.

11:30 horas, procesión.

12:00 horas, Santa Misa.

13,00.- Mesa de las ofrendas.

Habrà una barra puesta por la Hermandad de Cristo del Amor.

SEMANA SANTA 2016

TEMPLO PARROQUIAL DE S. JOSÉ

DOMINGO DE RAMOS (20 de marzo)

08:00 h. Procesión de los Ramos. Salida de los Salones de la Parroquia de S. José.

12:00 h. Bendición de ramos y Eucaristía.

JUEVES SANTO (24 de marzo)

10:00 h. Oración de Laudes.

17:30 h. Santos Oficios.

Para cubrir las horas de vela, apuntarse en la Sacristía del Templo Parroquial.

VIERNES SANTO (25 de marzo)

09:00 h. Hora Santa coordinadora de Caridad.

10:00 h. Oración de Laudes.

12:00 h. Vía Crucis.

17:30 h. Santos Oficios

SÁBADO SANTO (26 de marzo)

21:30.- VIGILIA PASCUAL

DOMINGO DE RESURRECCIÓN (27 de marzo)

12:00 h: Santa Misa.

C. P. JESUCRISTO RESUCITADO

DOMINGO DE RAMOS (20 de marzo)

13:00 h. Bendición de los Ramos y Santa Misa.

JUEVES SANTO (24 de marzo)

18:00 h. Oficios: "Celebración de la Cena del Señor".

22:00 h. Hora Santa ante el Monumento.

VIERNES SANTO (25 de marzo)

12:00 h. Vía Crucis.

18:00 h. Oficios: "Celebración de la Muerte del Señor".

SÁBADO SANTO (26 de marzo)

22:00 h. VIGILIA PASCUAL

DOMINGO DE RESURRECCIÓN (27 marzo)

13:00 h. Eucaristía.

C.P. SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Domingo de Ramos

20:00 h. Santa Misa.

Este Centro Pastoral permanecerá cerrado desde el Miércoles Santo después de la misa de 10 hasta el Domingo de Resurrección a las 10.

OTROS ACTOS DE SEMANA SANTA

Día 23 de marzo, miércoles.- **Misa Crismal**, en la **Catedral de Coria**, a las 11 de la mañana.

Día 23 de marzo, miércoles.- **Reunión** en el **Templo Parroquial**, a las 19:30 horas, para organizar el Triduo Pascual; abierto a quien quiera colaborar en esas celebraciones.



SEMANA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Del 28 de marzo al 3 de abril

Lunes, 28 de marzo

19:30 h. Santa Misa.

20:00 h. Conferencia: **D. Grzegorz Gorny.**
"Santa Faustina Kowalska y la historia de la Divina Misericordia".

Martes, 29 de marzo

19:30 h. Santa Misa.

20:00 h. Conferencia: **D. Francisco Cerro Chaves.**
Obispo de Coria-Cáceres.
"La Divina Misericordia, un corazón con ternura",

Miércoles, 30 de marzo

19:30 h. Santa Misa.

20:00 h. Conferencia: **Madre Prado Heras .**
Superiora de la Comunidad de la Conversión,
en Sotillo de la Adrada (Ávila).
"La parábola sobre el padre: la misericordia nos hace hijos y hermanos".

Jueves, 31 de marzo

19:30 h. Santa Misa.

20:00 h. Conferencia: **D. Teodoro León Muñoz,** Vica-
rio General de Sevilla.
"Santa María de la Purísima, mujer miseri-
cordiosa".

Viernes, 1 de abril

19:30 h. Santa Misa.

20:00 h. Conferencia: **D. Santiago Fuste Boleda**
Empresario y padre de familia.
"Testimonio de conversión, fruto de la mise-
ricordia".

Sábado, 2 de abril

11:00 h. Fiesta infantil.

20:00 h. Santa Misa

20:30 h. CONCIERTO

Escolanía *Pueri Angelorum* de Campanario

DOMINGO, 3 DE ABRIL

FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA

13:00 h. Procesión con el Cuadro de la Divina Mise-
ricordia y Eucaristía.

14:30 h. Ágape, mesa de ofrenda, rastrillo y conviven-
cia fraterna.

PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

La parroquia tiene un grupo de voluntarios para visitas a los enfermos y mayores y para administrarles la comunión. Si necesitan este servicio pastoral pueden llamar a los teléfonos 616072904 (Ángela) o 927234944 (Misioneras de Cristo Sacerdote)



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA EL MES DE MARZO

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

Día 9, miércoles, Santo Rosario, a las 9:25 h desde la Casa de las Misioneras de Cristo Sacerdote, c/Osa Mayor, 27, de Cáceres.

Día 16, miércoles, oración de vísperas, a las 19:30 h, desde el C.P. San Martín de Porres, de la Parroquia de S. Mateo.

Día 24, Jueves Santo, Santos Oficios a las 18:30 h, desde la Concatedral de Santa María, de Cáceres.

Día 30, miércoles, Santa Misa, a las 10 h, desde el Colegio de S. Antonio, pp. Franciscanos, de Cáceres.

CUENTAS PARA AYUDAS Y DONATIVOS A NUESTRA PARROQUIA

Caja de Ahorros de Extremadura

2048 1187 89 3400003685

2048 1201 63 3400000573

Banco Sabadell-Atlántico

0081 7840 68 0001012108

CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo-e: ramonpinero@telefonica.net

D. Diego Zambrano López

Teléfono móvil: 605047324

Correo-e: zambra14@hotmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaría:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo-e: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Solicitud de volantes y partidas: Llamada previa al teléfono 927244243

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

Horario: Lunes y jueves, de 12.00 a 13,45 h.

Martes y miércoles, de 18.30 a 19.30 h.

Teléfono: 927241743

WEB PARROQUIAL: parroquiasanjosecaceres.es

WEB DIOCESANA: diocesiscoriacaceres.es

EVANGELIOS DE DOMINGOS Y FESTIVOS

Domingo, 6 de marzo. 4.º de Cuaresma

Día de Hispanoamérica

Lucas, 15, 11-32

Jesús dijo esta parábola a los fariseos y escribas: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre le repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se puso en camino a donde estaba su padre cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida el mejor traje y vestido, ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”. Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tu siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido, y lo hemos encontrado”».

Domingo, 13 de marzo. 5.º de Cuaresma

3er. Aniversario de la Elección del Papa Francisco

Juan 8, 1-11

Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y sentándose les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E, inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda y en adelante no peques más».

Domingo, 20 de marzo. Domingo de Ramos

Lucas 23, 1-49 (*aunque solo incluimos texto abreviado por falta de espacio*).

Él les dijo por tercera vez: «Pues, ¿qué mal ha hecho este?»

No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte. Así es que le daré un escarmiento y lo soltaré». Ellos se le echaban encima pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo el griterío. Pilato decidió que se cumpliera su petición: soltó al que le pedían (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesús. Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se daban golpes y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: “Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. Entonces empezarán a decirles a los montes: “Desplomaos sobre nosotros” y a las colinas: “Sepultadnos”; porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?».

Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús día: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Y se repartieron sus ropas echándolas a suerte. El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndoles vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: Este es el Rey de los Judíos. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro le increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha faltado en nada». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino». Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso». Era ya eso de mediodía y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y dicho esto, expiró.

El centurión, al ver lo que pasaba daba gloria a Dios diciendo: «Realmente, este hombre era justo». Toda la muchecumbre que había asistido a este espectáculo, habiendo visto lo que ocurría, se volvió dándose golpes de pecho. Todos sus conocidos se mantenían a distancia, y lo mismo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea y que estaban mirando.

Domingo, 27 de marzo. Pascua de Resurrección

Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose vio las vendas en el suelo, pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.